

## BIBLIOGRAFÍA

**Cuestiones candentes. Los jesuítas.** Por el P. VICENTE GAMBÓN, S. J. Agencia General de Librería. Rivadavia 1573. Buenos Aires, 1924.

Los lectores de ESTUDIOS conocen esta publicación. Los numerosos pedidos que de ella se hicieron obligaron a imprimirla de nuevo, añadiendo algunos de los abundantes documentos existentes para comprobar la tesis del autor. A esta edición se refiere el juicio crítico emitido por El Diario Español del 29 de junio, que dice así:

«Son de estos días, con motivo de la candidatura de Monseñor de Andrea para el Arzobispado de Buenos Aires, los agravios de toda clase y los conceptos injustos e inexactos siempre, cuando no injuriosos, que se han propalado, en letras de molde, contra los jesuítas radicados en el país.

Para vindicar a la Compañía de Jesús de toda esa clase de malévolas imputaciones, uno de sus más esclarecidos miembros, el R. P. Vicente Gambón publicó en la revista ESTUDIOS (número de mayo último) un bien documentado cuanto sereno artículo encaminado a demostrar, con incontrovertibles hechos históricos, que los jesuítas en la Argentina, no son extranjeros ni están al margen de la Constitución; rebatiendo, así fundamentalmente, esas dos peregrinas afirmaciones formuladas por los adversarios de la Compañía.

El éxito del folleto en el que se reprodujo el referido artículo y la conveniencia de agregar nuevos documentos que reafirman la tesis del P. Gam-

bón, le han llevado a la publicación de un libro, con el título que encabeza estas líneas y con los subtítulos: «¿Al margen de la Constitución? ¿Extranjeros?»

La publicación es altamente meritoria, pues rehuye, con acierto, toda polémica de carácter doctrinal, y se limita con hechos de la historia argentina a probar, documentalmente por tanto, que los Jesuítas están dentro de la Constitución, y son en su mayoría (por lo que atañe a los radicados en este país) argentinos.

En estilo tan correcto y sencillo, como conciso y claro el P. Gambón resume los acuerdos de la mayoría de los gobiernos de la república para lograr la vuelta de los jesuítas, de esos «activos obreros de la civilización», como así se les llamaba; lo que prueba las profundas huellas que su labor había aquí dejado, cuando no habían sido borradas, ni por la acción hostil de sus enemigos, ni por el tiempo, muy cerca de un siglo, que había transcurrido desde su expulsión.

Rozas los llama en agosto de 1836; el gobierno de Mendoza en marzo de 1837; el de Entre Ríos en abril de 1838; el de Salta en enero de 1839; el de San Juan en 1842; los de Catamarca y La Rioja en 1844; Córdoba en 1839, etc., demostrándose, con todo eso, que el pueblo argentino y sus gobiernos han legalizado ampliamente, en el sentido constitucional, su admisión en la república a tenor de lo consignado en el artículo 67 de la Constitución; quedan-

do por ende revelada la petición que el presidente Derqui dirigió al Papa Pío IX para obtener el envío de algunos Padres de «la tan benemérita Compañía de Jesús con los que cuidar de la educación religiosa y literaria de la juventud» y «de la civilización de los indios salvajes del Gran Chaco y las Pampas» comprometiéndose en cambio aquél «a cumplir escrupulosamente con el deber de proteger y auxiliar a los Padres».

Tan concluyente y acertada, como esta parte dedicada al aspecto constitucional, es la que el P. Gambón destina a destruir la afirmación del extranjerismo de la Compañía.

Con datos estadísticos deja demostrado que pasan de sesenta por ciento los Padres argentinos y oriundos de otros países suramericanos que figuran como miembros de la Compañía de la Provincia Argentino-Chilena; aparte los bien aducidos argumentos de la enseñanza honradamente patriótica que se da a los alumnos que concurren a sus colegios (el de Buenos Aires y el de Santa Fe) y los estrechos lazos sentimentales y afectivos, que en los Padres extranjeros crea su larga permanencia en el país con las vinculaciones a que da lugar su labor confesional y didáctica.

La lectura de esta nueva obra del Padre Gambón como se deduce de lo que dejamos dicho, es por demás interesante y amena, comportando (por los documentos que exhuma) el más rotundo y no levantara mentís a los ataques apasionados dirigidos últimamente contra la Compañía de Jesús.»

**El hombre blanco.** Tipos y escenas del natural. Por GABRIEL PALAU, S. J. Agencia General de Librería y Publicaciones, Rivadavia 1573. Buenos Aires. 1924.

La infatigable actividad del P. Gabriel Paláu no se da un momento de reposo. El sociólogo y el crítico nos han

dado producciones de tal repercusión que bien podemos llamarla mundial, desde que se han traducido a las principales lenguas y han recorrido las naciones de Europa y América, en donde su nombre es ventajosamente conocido entre los especialistas en cuestiones económico-sociales.

En esta obra, que hoy presentamos a nuestros lectores, aparece el autor como un perfecto conocedor de caracteres típicos, más comunes y ordinarios de lo que, a primera vista, pudiera creerse.

«No quisiera, lector curioso, dice con razón el autor,—y en prueba de sincera lealtad te lo manifiesto—que, al empezar a recorrer las páginas de este pequeño volumen, te imaginaras que *El hombre blanco*, de que se trata aquí, es algún ente tan misterioso y alejado del círculo de tus relaciones, que ni siquiera de oídas le conoces ni barruntas quién puede ser. ¿No eres tú? Entre los tipos que en él, como partes de un todo, se contienen—y que yo, ya en forma de narraciones cortas, ya de diálogos al vuelo, ya de cuadros al vivo, te voy presentando, sin más plan ni concierto que los que suelen tener ellos al vivir, como viven, en medio de las modernas sociedades—¿no te hallarás tú, tal vez, o más veces de las que ahora sospechas, representado? De cierto no lo sé; sólo sé,—y sin ambages te lo declaro—que al observar de cerca y estudiar atentamente algunos de esos tipos, que nuestra civilización racial produce—y que ya otras razas procuran ya imitar—he pensado... en ti.»

¿Y quién es, preguntará el lector *El hombre blanco*? «El hombre blanco, dice el autor, era un sér muy complejo. Su psicología ofrecía tantos aspectos y matices, que apenas si a la imaginación más brillante y fecunda podía ocurrírsele uno siquiera que no se revelara alguna vez en la vida y acción, en los éxitos y fracasos, en los temores y es-

peranzas, en las amarguras e ilusiones de hombre blanco.»

«El hombre blanco era vicioso y santo; necio y cuerdo; sabio e ignorante; sencillo y astuto; rico y pobre; valiente y cobarde; alegre y triste; sano y enfermo; chocarrero y grave; audaz y tímido; pesado y ligero; constante y veleidoso; grosero y fino; simpático y aborrecible; generoso y avaro; tierno e implacable; manso y fiero... Eralo todo, todo... con una sola excepción, que siendo blanco, no era ni quería ser negro. —¿Negro? ¡no! ni por pienso. He ahí el trazo más vigoroso e indeleble de la compleja e inconfundible personalidad del hombre blanco. Ciertó; el hombre blanco pasa por todo, menos por ser y parecer negro. No quiere serlo racialmente. Siente instintivamente repulsión a la gente de color. No quiere tampoco parecerlo moralmente. Para querer pasar por alma negra, es preciso ser ya exhombre.»

Estas palmarias contradicciones, imposibles, al parecer, de encarnar y concretarse en un mismo individuo, están típicamente consignadas y descritas en este libro de cuya lectura saca el lector la conclusión de que viven con nosotros en sociedad muchos hombres blancos, de cuya existencia no nos daríamos perfecta cuenta si no hubiese psicólogos y observadores de fisonomías morales, como el autor de este libro, que no dudamos tendrá el éxito de todas sus producciones literarias y sociales.

**Nociones de física**, por el Doctor D. M. WILDERMANN. Séptima edición, corregida y aumentada. Con 177 figuras (XII y 236 págs. en 8.º) Encuadernada, 4 pts. Herder y Cía., libreros editores. Friburgo de Brisgovia (Alemania).

En la presente séptima edición nada se ha cambiado en cuanto a la disposición general del libro. Se ha mantenido la idea fundamental del sabio autor, muerto recientemente, de no emplear fórmulas matemáticas; a consecuencia de lo cual se han omitido algunas partes difíciles, especialmente en Electricidad. En cambio se ha dedicado más atención a las aplicaciones prácticas de cada una de las leyes y a los adelantos de los últimos años, especialmente en navegación aérea, telegrafía y telefonía sin hilos y radioactividad. El método, claridad y concisión que distinguen a este Manual le hacen apto como pocos para que puedan utilizarlo con seguridad de éxito aun aquellas personas que sin mayores conocimientos técnicos, quieran ponerse al tanto de los conocimientos de la materia, sobre todo en aquellas cuestiones que son de perfecta actualidad, las cuales están expuestas en forma interesante y atractiva. Las Escuelas Normales y de Artes y Oficios, así como los Institutos de Comercio que adopten esta obra como texto, no tardarán en experimentar un perfecto éxito en el adelanto de los alumnos.